

## XXVI DOMINGO ORDINARIO

### Ciclo C

#### **Evangelio**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas. 16, 19-31

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: "Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba espléndidamente cada día. Y un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada de su casa, cubierto de llagas y ansiando llenarse con las sobras que caían de la mesa del rico. Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió, pues, que murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Murió también el rico y lo enterraron. Estaba éste en el lugar de castigo, en medio de tormentos, cuando levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro junto a él.

Entonces gritó: 'Padre Abraham, ten piedad de mí. Manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas'. Pero Abraham le contestó: 'Hijo, recuerda que en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males. Por eso él goza ahora de consuelo, mientras que tú sufres tormentos. Además, entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, que nadie puede cruzar, ni hacia allá ni hacia acá'. El rico insistió: 'Te ruego, entonces, padre Abraham, que mandes a Lázaro a mi casa, pues me quedan allá cinco hermanos, para que les advierta y no acaben también ellos en este lugar de tormentos'. Abraham le dijo: 'Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen'. Pero el rico replicó: 'No padre Abraham. Si un muerto va a decírselo, entonces sí se arrepentirán'. Abraham repuso: 'Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso, ni aunque resucite un muerto' ".

#### **Palabra del Señor.**

#### **REFLEXIÓN**

#### **EL TEXTO**

En la primera lectura, el profeta Amós reclama duramente a los israelitas su "falsa confianza" por vivir en la ciudad santa de Jerusalén (Sión). No es por vivir ahí, o por estar cerca del monte sagrado de Samaria que se salvarán; tienen que buscar encontrar a Dios en el hermano, y sobre todo en el hermano que se encuentra en desgracia. Esta idea nos ayuda a comprender mejor el Evangelio.

Es difícil pensar que la parábola que el Evangelio nos comparte hoy la podamos reducir a la simple distinción entre quien tiene dinero y quien no lo tiene. El Reino que Jesús anuncia no es un llamado a que todos seamos miserables como Lázaro para poder salvarnos. Más bien el Reino de Dios es un anuncio sobre la solidaridad y la fraternidad a la que estamos todos llamados. Así, la parábola que escuchamos hoy es un reclamo a todos aquellos que "poseídos" por el dinero se olvidan del hermano que camina a su lado; es también una denuncia de todos aquellos que han generado su riqueza a partir de la miseria de otros. El dinero no es el "malo", sino la injusticia que por él realiza el hombre es lo que Jesús está condenando.

### **ACTUALIDAD**

¿Cómo estamos seguros de estar respondiendo a lo que Dios quiere de nosotros? Muchas veces he escuchado decir: "padre, no tengo de que arrepentirme. No he matado, no he robado y no he cometido adulterio"; o también, hay quienes le podrán agregar a la lista, "y voy a misa todos los domingos". Sin embargo, hoy Jesús nos pide que volteemos a otro horizonte completamente distinto y mucho más cercano: nuestro hermano. ¡Qué fácil es engañarnos a nosotros mismos! Caminamos como cristianos individualistas, como si la salvación dependiera de "no mancharse" del pecado que nos rodea; cuando en realidad la salvación esta en "ensuciarse las manos" por el trabajo con nuestros hermanos más necesitados.

Cuando Jesús se refiere a "Moisés y los profetas", está hablando de la Palabra de Dios; por lo tanto, no esperemos apariciones milagrosas, ni falsos mensajes de la Virgen que nos amenazan con la destrucción del mundo (al respecto pueden ver en [www.encuentra.com](http://www.encuentra.com) un excelente artículo sobre un falso mensaje de la Virgen de Fátima que ha estado circulando por correo-e) . Ya tenemos la Palabra del mismo Hijo de Dios, Él es la misma Palabra encarnada. ¿Qué más necesitamos para comprender que nuestro camino hacia el Reino de Dios sólo se anda con el hermano?

### **PROPÓSITO**

Esta semana, volteemos a nuestro alrededor para encontrar a nuestro hermano. No tenemos que salir de nuestra casa muchas veces para darnos cuenta de que hemos olvidado a nuestro hermano, nuestro cónyuge, nuestros hijos, nuestros padres.

Por tu pueblo,  
Para tu gloria,  
Siempre tuyo Señor.

Héctor M. Pérez V., Pbro